

SONIA JIMÉNEZ-HORTELANO

## Arte y arquitectura en el Real Monasterio de Santiago de Uclés (1500-1750)



Biblioteca de Historia del Arte  
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

La publicación está dividida en dos grandes bloques, el primero, dedicado al origen y desarrollo del proyecto de renovación del monasterio de Uclés a partir de 1529, y el segundo, en el que se recogen las biografías de los artífices que trabajaron en las obras del priorato de Uclés en la Edad Moderna.

El primer bloque de los mencionados alberga el grueso del contenido de este trabajo, encontrándose a su vez subdividido en seis capítulos. Los dos primeros ofrecen tanto una necesaria revisión historiográfica del monasterio de Uclés y su territorio, como una síntesis sobre sus orígenes, destacando los pocos datos conocidos acerca del monasterio medieval, así como los sucesos que acaecieron en el tránsito del siglo XV al XVI, situando al lector en el momento de mayores cambios para la fábrica de este conjunto.

Los capítulos tercero y cuarto abordan el desarrollo de las obras del nuevo convento durante el siglo XVI, atendiendo a los reinados respectivos de Carlos V y Felipe II, incidiendo así en el relevante papel que jugó la monarquía en la promoción de esta gran fábrica sin desmerecer el impulso que representaron los sucesivos priores santiaguistas. En estos apartados se evidencia especialmente la me-

todología utilizada por la autora de este trabajo, que combina una rigurosa revisión historiográfica con la de los restos materiales del conjunto, sumado a la lectura e interpretación de numerosa documentación inédita, especialmente en lo que se refiere a este período. Todo ello le ha permitido desgranar el avance cronológico de las obras del monasterio, asignar a cada uno de los artífices el papel desempeñado en dichas obras y ofrecer un necesario análisis de los usos materiales y simbólicos de las distintas dependencias de este conjunto monástico.

En cuanto a los capítulos quinto y sexto, se han dedicado al último período constructivo, a caballo entre los siglos XVII y XVIII, momento en el que se finalizará el proyecto. En sus páginas se evidencia la ralentización del proceso y también la dotación de retablos y otros objetos litúrgicos para el nuevo templo. De este período, destaca la implicación de Juan Gómez de Mora como maestro mayor de Uclés durante el primer tercio del siglo XVII y la voluntad de Felipe V por finalizar las obras de un proyecto que se había alargado durante doscientos años.

El segundo bloque de esta publicación destaca por ofrecer una relación de los artífices implicados en las obras del priorato de Uclés entre los siglos XV y XVIII en la que la autora ha recuperado tanto aspectos biográficos, como lugares de procedencia o relaciones personales y laborales entre los grupos de canteros. Este estudio prosopográfico permite, además, extraer una serie de conclusiones gran valor sobre los oficios relacionados con la construcción durante la Edad Moderna, evidenciando, entre otras cuestiones la alta concentración de profesionales norteños durante el siglo XVI y ofreciendo una información muy relevante sobre las formas de vida y consideración social de los profesionales de la construcción. Del mismo modo, destaca la profundización en el conocimiento de la organización de las cuadrillas de maestros o el diseño y contratación de las obras. Para finalizar, la obra concluye con un generoso anexo documental que complementa este trabajo mediante más de treinta documentos que enriquecen todo lo expuesto en las páginas previas. Del mismo modo, se incluye una completa y actualizada bibliografía.

Las principales contribuciones de la profesora Jiménez-Hortelano en esta publicación pueden, por tanto, sintetizarse en los siguientes puntos. En primer lugar, ha reconstruido la historia constructiva de este conjunto, evidenciando la relevancia que la sede de Uclés mostró dentro de la promoción artística llevada a cabo por la Corona desde el siglo XVI. Además, la aportación de numerosa documentación inédita

dita ha permitido, no solo conocer los nombres de los grandes maestros de obras que participaron de estas obras, sino también valorar su implicación y alcance, vinculando a autores como Enrique Egas, Andrés de Vandelvira o Juan Gómez de Mora con las distintas fases del proyecto. Por último, resulta de especial interés el modo de valorar los usos y funciones para los que fueron concebidos los espacios del monasterio, desde su vertiente religiosa hasta la representativa.

Se trata, sin duda, de una valiosa monografía sobre el Real Monasterio de Santiago de Uclés que se convertirá en obra de referencia imprescindible para el conocimiento de la arquitectura española de la Edad Moderna.

Diana Olivares Martínez  
Universidad Complutense de Madrid

**TEJEDA MARTÍN, Isabel. *Isabel Oliver. Discursos feministas 1970-2022*. València: Generalitat Valenciana, 2023, 197 págs. ISBN: 978-84-09-44182-2.**



Yo lo que quiero es pintar. Así titula Isabel Oliver uno de sus últimos óleos. En él se representa, se recupera, como artista del mismo modo que lo hizo Diego de Velázquez en *Las Meninas* (1656). Tal y como afirma Isabel Tejada, autora del libro, Oliver

reivindica así su lugar en la historia del arte. El libro que aquí se recensiona, *Isabel Oliver. Discursos feministas*, fruto de una exposición que tuvo lugar en la Universidad Miguel Hernández, es precisamente eso: la recuperación de una artista injustamente ignorada en su tiempo desde una mirada de género que, más allá de la mera recuperación, cuestiona los discursos de la propia historia del arte.

El libro se inicia con una presentación de Tatiana Sentamans, vicerrectora de Cultura de la UMH, y Raúl Reina, vicerrector de Inclusión, Sostenibilidad y Deportes de la misma universidad. A esta presentación la sigue un texto de investigación de Isabel Tejada, quien ofrece nuevas perspectivas sobre la trayectoria de la artista. Comienza su discurso poniendo en contexto a Isabel Oliver, nacida durante la dictadura franquista en un marco especialmente represivo para las mujeres. Se da cuenta del contexto familiar en el que crece y como, a pesar de contar con cierta resistencia familiar, consiguió estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia siguiendo su vocación.

A partir de este momento, el texto va desgranando la trayectoria profesional de la artista, empezando por uno de sus primeros ejercicios de clase, un grabado que representa a dos mujeres de mediana edad cuchicheando. Tras su paso por San Carlos, Oliver colaboró asiduamente con el Equipo Crónica, junto con otras compañeras de generación como Rosa Torres. Este contacto fue clave para su desarrollo plástico, ya que tomaría el contenido crítico de Rafael Solbes y Manolo Valdés para llevárselo a su terreno, el de la doble militancia: no solo la anti-franquista, sino también la feminista. Desde entonces trabajaría en series en las que iría desgranando un contenido que le preocupaba. La primera fue *La mujer*, un claro alegato, en sintonía con las reivindicaciones feministas de los años sesenta y setenta, contra la sexualización de los cuerpos femeninos y los cánones de belleza imperantes, contra la familia como institución patriarcal y contra la anulación a la que eran sometidas las mujeres al reducir sus expectativas vitales a la reproducción y los cuidados desde la infancia. Tras esta serie, realizaría otras como *El juego*, *Paisajes Pop*, *De profesión, sus labores* y *La mercantilización del arte*. Todas ellas, de un modo u otro, cuestionan el *statu quo* desde una posición abiertamente feminista.

Tras estas primeras series realizadas en los años setenta, Oliver inicia su carrera como docente en la ya Facultad de Bellas Artes de San Carlos, pero nunca dejaría de pintar. Tal y como apunta la autora del libro, en paralelo a la realización de series de índole abstracta y paisajística, historiadoras del arte y distintas instituciones fueron recuperando su obra fe-